

Un ambiente de laboriosidad y adelanto en la industria dan los talleres de los alrededores, donde constantemente retumban los golpes del mortero sobre el yunque; en sus interiores el crepitar de los hornos con sus cielos abrasados por las llamas, el espacio de su circunvalación lleno de humo que despiden las chimeneas de sus muchas fábricas.

Nos lo demuestran:

Las fundiciones de metales al horno eléctrico, la elaboración galletera, con sus levaduras, la Alcoholera, el arte textil, la Papelera y luego la industria alpargatera, que también, así como otras muchas, concurre con su valía a dar renombre al pueblo.

Si se atiende al mejoramiento de la clase obrera, el progreso industrial se desenvuelve también rápidamente; los industriales, mediante una enseñanza técnica, están al tanto de los modernos procedimientos de fabricación y en determinadas producciones. Rentería se ha hecho merecedora a una reputación industrial muy grande; al par del progreso social, también existen en Rentería leyes sobre pensiones a los trabajadores, las cuales, aunque no constituyen un modelo en su género, por lo menos llenan algunas aspiraciones, faltando implantar por ahora la protección a la infancia.

..

Muchas veces he oído que el comercio puede hacerse sin contar con el auxiliar del transporte, pero este comercio, según autorizados ingenios, quedará reducido a su mínima expresión, y, por lo tanto, es difícil pensar en el comercio sin que tengamos presente el transporte y por esto sabemos que Rentería cuenta con ferrocarriles rápidos y económicos y auxiliado por otras numerosas vías de comunicación, facilita los transportes de sus producciones, situación ventajosa que reclamarían para sí poblaciones más importantes.

VICENTE RUBIO

Rentería, julio de 1922.

## PARA EL PRESENTE

# Opiniones de D. Policarpo Huici

### Pavimentar, sanear y ensanchar la villa

#### Si se solicita un empréstito quedará cubierto, seguramente

Era necesario, para conocer el estado actual de la villa, y, principalmente, para saber qué debe hacerse con la vista puesta en el futuro, conocer las opiniones de don Policarpo Huici, ex alcalde popularísimo.

Prescindamos de la forma corriente de la interviu, para exponer cuanto el Sr. Huici nos dijo con su meridiana franqueza.

— Lo imprescindible, lo que debe hacerse antes que nada, es pavimentar la villa —, nos declaró. Es un problema de interés capital. Por otra parte ha de atenderse al saneamiento de Rentería, de tal modo que responda la existencia en la población a lo que ella merece y, ante todo, velar por la salud pública.

Otra de las grandes cuestiones a resolver — agregó —, es el del ensanche de la villa, que debe y puede hacerse por la parte de San Sebastián. No hay casas disponibles, falta lo necesario para que Rentería se engrandezca; sus necesidades, cada vez más crecientes, lo imponen así.

Recordemos que para todo esto hace falta dinero. Es cierto; pero recordemos también que el último empréstito municipal, de 350.000 pesetas, se cubrió triplicándose la cantidad señalada.

Falta un millón de pesetas para que se puedan realizar las obras para que el salto de Añarbe tenga la efectividad positiva que se desea. Tenemos un salto de agua, pero no es bastante para todo cuanto requieren las actuales circunstancias de la villa.

Sé por el actual alcalde que se preocupa el Ayuntamiento de este asunto, y supongo que han de llevarlo adelante a toda costa.

Repito que para estas obras es necesario mucho dinero, pero Rentería seguramente ha de encontrarlo, no sólo por lo que la villa diera de sí, que quizá fuese más de lo esperado, sino buscando el que a buen seguro tienen disponible para empresas de esta índole casas de San Sebastián, que conceden a nuestra admirable villa el merecimiento de un crédito que es justamente el que merece.

Deben acometerse inmediatamente las obras de terminar la pavimentación, saneamiento, empréstito, ensanche, aguas...

Y digo que debe hacerse sin pérdida de momento atendiendo a que Rentería ha duplicado su población en los últimos veinticinco años, engrandeció su industria de modo inesperado y todo indica que en otro cuarto de siglo tendrá más del doble del vecindario actual.

Consideremos que esta población es el punto medio entre la frontera y San Sebastián y que, por fortuna grande, los problemas sociales ni los políticos no nos afectan, razón que nos basta para suponer que no habrá impedimento para el aumento constante de nuestra industria, de nuestra riqueza, y la riqueza lleva consigo la acumulación de multitudes. Durante el tiempo en que fui alcalde yo, con minoría a mi disposición, logré desterrar la política. Si los Ayuntamientos sucesivos deciden seguir la misma ruta, como parece han de seguirla, y si la cuestión social no nos llega, dañosa y demoleadora, todo puede alcanzarse para bien de Rentería.

## ¿NOIZ?

Zure mende naukazu  
makurki lurrean,  
zer dagon jakin nayaz  
gaur asmo-zurean;  
urruti zauzkat oso  
naiz egon urrean,  
izer kilimakutzen nau  
biyotz xamurrean?

¿Zegatik zaude zimur  
ta bekokiz illun,  
ez al nago biyotzez  
zuk nai bezin bigun?  
¿Az tu zaizu Jesus-ek  
zer esan oi zigun,  
ta bere maitasunak  
zer agertzen digun?

Etzaitela izan  
orlako zekena,  
naiz ez biyotz osua  
ekatzu laurdena;  
au litzake neretzat  
zoririk onena,  
tori, ta ar-dazu  
neretik gaur dena.

Itz oekin ez nuke  
nai albaif utsegin,  
arrazoi obez ezin  
neizuke itzegin;  
maitasuna da neri  
dirana otsegin,  
lo zale arki naiz, ta  
ezin lorik egin.

Zuri begira ezin  
azpertz naiz ifioiz,  
esnatzen zait biyotza  
txoriyak bezin goiz;  
izer dala ta dirazu  
biyotza bete loiz,  
edo burni antzera  
barren dena ordeiz?  
¿Noiz garbituko nazu  
esan zandaru, ¿Noiz?

JUAN IGNACIO URANGA.

## UNA INGRATITUD

### ¿Y el homenaje al Sr. Bagües?

Decíamos el año pasado que D. Agustín Bagües era hombre de los que desconocen el tesoro de civismo que hay en sus sentimientos. Y recordábamos su labor desempeñando interinamente la alcaldía, al tener que hacer frente a la epidemia variolosa.

Tan digna de aplauso fué su obra que se proyectó un homenaje, que podía consistir en un banquete e incluso pedir para él una distinción honorífica.

Nosotros preguntamos:  
¿Qué se ha hecho de aquella iniciativa?  
¿Por qué no ha sido llevada a la práctica?

¿Acaso el Sr. Bagües no mereció los entusiastas encomios que todos le dedicá-  
bamos?

Esto último no puede suponerse. Don Agustín Bagües debió recibir el homenaje proyectado. Debíó ser homenajeado por todos aquellos que en los momentos de angustia tenían para él palabras de gratitud.

El olvido ha sido casi siempre muestra de ingratitud. Con D. Agustín Bagües el desagradoamiento no ha podido ser más categórico. Nosotros no podemos pasar en silencio esta queja.

Y, a la vez, decimos que continuamos reconocidos a la grandeza de alma del olvidado injustamente.